

## Filipina Alonso

Hermana Hospitalaria y enfermera (Mozambique)

### MOZAMBIQUE LUCHA CONTRA EL COVID-19



Mi nombre es Filipina Alonso, soy Una Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús y estoy en Mozambique, mi país de origen, un país joven y alegre con mucha variedad cultural, con muchas Iglesias, lo que a menudo nos lleva a decir "No hay mozambicanos sin religión", pero también con un déficit importante en la distribución de los recursos económicos.

Hasta el 21 de marzo, fecha en la que se sonó la alarma con el anuncio del primer caso de covid-19 en Mozambique, la vida seguía siendo normal sin la más mínima preocupación por parte de muchos. Recuerdo que justo este fin de semana (domingo por la tarde) teníamos programada la ruta archidiocesana por las calles de la ciudad de Maputo. Lamentablemente nos sorprendió la información de la prohibición de celebrar eventos en los que participaron más de 50 personas entre otras por lo que se clausuró. Muchos todavía van al lugar de reunión, pero encuentran sólo oficiales de policía y funcionarios parroquiales que dan información sobre la prohibición de la celebración.

En los rostros de las personas se adivina, la indignación, la confusión, la inquietud, el miedo y cierta tristeza; también comentarios como estos: "¿Qué enfermedad es esta que incluso obliga a cerrar la casa de Dios?". Realmente para muchos no es fácil entender cómo puede ser que algo que no se ve ¡cree tanta confusión en el mundo! Comprender o no el coronavirus es una realidad en Mozambique como lo es en otras partes del mundo.

#### Situación actual del Covid 19 en Mozambique

A finales de mayo la situación era bastante favorable: había un caso u otro, y se trataba de hacer un proceso general de sensibilización. En ese momento continuamos con cierta "normalidad". Muchas personas salían diariamente a la calle con su sencillo negocio, que les proporcionaba ganarse el pan del día. Hay que considerar que esta es la forma de sustento de millones de familias en Mozambique.

**"Tenemos el testimonio de muchas familias que consideran este tiempo como un tiempo de gracia en medio de la desgracia, porque finalmente es posible sentarse juntos a la mesa y orar juntos, volviendo a dar vida a la "Iglesia Doméstica"**

La desobediencia de las medidas gubernamentales comenzó a tener como consecuencia los arrestos, la cárcel. La tristeza invadió e invade muchas familias y el hambre es la plaga para muchos hogares; la muerte se acerca lentamente. Pero también tenemos el testimonio de muchas familias que consideran este tiempo como un tiempo de gracia en medio de la desgracia, porque finalmente es posible sentarse juntos a la mesa y orar juntos,

volviendo a dar vida a la "Iglesia Doméstica"

### **Nuestro trabajo como comunidad hospitalaria**

Vale la pena recordar que nuestro centro es un centro de día, por lo que la recomendación del Gobierno fue cerrar todas las escuelas, universidades, centros y el nuestro no fue una excepción. Esto nos ha llevado a reorganizarnos para garantizar servicios básicos para nuestros usuarios. Por lo tanto, comenzamos a recibir usuarios semanalmente en pequeños grupos para garantizar la toma de la medicación y otros tratamientos indispensables. Dimos conferencias de sensibilización sobre el cuidado que se debe tener con covid-19 a los usuarios y sus familias, así como a las personas de los barrios circundantes.

Algunas Hermanas han realizado esta labor de sensibilización a través de la radio.

Con la ayuda de amigos y bienhechores del centro seguimos aliviando el hambre de algunas familias, a través de algunos productos básicos, con una frecuencia más al menos mensual. A pesar de las dificultades experimentadas en este rincón del mundo, la recomendación es también la misma: "Quédate en casa". Aquí estamos en compañía de María Nuestra Madre, tratando de volver a aprender cada día para permanecer al lado de los que sufren infundiendo esperanza y consuelo, a pesar del necesario distanciamiento físico.

---

## **Ximena Albornoz**

Hermana Hospitalaria y Superiora de Comunidad en América Latina.

**¡QUÉ FUTURO MÁS INCIERTO TIENE LA HUMANIDAD!**

Un pequeño virus nos sorprendió a finales del año 2019 y nos trajo dolor, desorientación... Hubo algunos escépticos que creían que eran intocables hasta cuando los visitó la enfermedad de una u otra forma; de pronto todo colapsó y empezamos a vivir situaciones críticas, de repente los héroes cambiaron y reconocimos el trabajo sanitario de aquellos que silenciosamente salvan vidas cada día; pasaron a ser los más respetados y aplaudidos.

Los líderes del mundo tienen serios problemas: uno la salud y otro la economía; En esta situación de crisis aparece la pandemia y los medios de comunicación no cesan de repetir "Quédense en casa". Desde ese momento nuestras vidas cambiaron para siempre y ya nada será igual.

En Asia y Europa ya han remontado la crisis y están



con una vida medio normal, entre comillas; mientras tanto que en todo el continente Americano la Pandemia, cada día, se lleva muchísimas vidas. Esto va dando la vuelta, pero no por eso deja ser menos doloroso, sobre todo en aquellas personas que no tienen los recursos económicos necesarios para quedarse en casa, porque viven el día a día, y el presupuesto no alcanza para comer.

Quedando al descubierto la desigualdad social y la fragilidad humana frente a este enemigo común, que produce enfermedad, muerte y hambre. Por eso es tan necesario que adquiramos una conciencia más humana, en defensa de los más frágiles e indefensos.